



Lejos de los flashes de los fotógrafos y de las cámaras de televisión, que en el último mes sólo han tenido al Tour, a Wiggins y a sus rivales en el punto de mira, Alberto Contador ha hecho los deberes y ya se muestra en condiciones de volver a competir.

El campeón de Pinto ha preparado a conciencia su regreso a la competición, que ya está a punto de producirse. Su forma es buena, su ambición voraz y su profesionalidad, como lo demuestra el hecho de que ha visto todas las llegadas en alto de la próxima edición de la Vuelta, infinita.

Como ya hizo con el Giro, Contador ha seguido el Tour por televisión para analizar en la distancia a sus rivales. Ha visto que Wiggins es vulnerable en la alta montaña, aunque habrá que contar con él si la edición del año próximo vuelve a tener muchos kilómetros contra el crono.

Ha visto que Evans está en la cuesta abajo y que, por el contrario, Froome y Nibali crecen. También que Van Garderen progresa adecuadamente y que los franceses, no sólo Voeckler, sino sobre todo Rolland y el joven Pinot, pueden dar mucha guerra en el corto y medio plazo. Finalmente, ha comprobado que, sin él, su equipo, el Saxo Bank-Tinkoff, pone voluntad, pero escasa fuerza.

Vuelta a España 2012

Mientras todo esto sucedía en el Tour, él ha inspeccionado todas las llegadas en alto de la Vuelta a España, desde La Collada de la Gallina —la meta inédita en Andorra— a Valdezcaray, pasando por el Cuitu Negro y la Bola del Mundo. Jesús Hernández, su amigo y fiel compañero, le ha seguido en los reconocimientos.

El reconocimiento de las etapas de la próxima edición de la Vuelta le ha servido de entrenamiento, pero no se ha conformado con eso y tanto en la Sierra de Guadarrama, su lugar habitual de entrenamiento, como en Sierra Nevada, ha simulado etapas del Tour con más de 4.000 metros de desnivel.

Tanto ha imitado el Tour, que hasta sufrió una caída mientras se entrenaba en Sierra Nevada, sin consecuencias. Por cierto que en Sierra Nevada no dormía en altitud, como hacen muchos cuando se desplazan a la montaña granadina, sino abajo, ya que al madrileño no le gustan las concentraciones en altura, sino los entrenamientos.

Ahora, hecha la base a costa de muchas horas de bicicleta, sólo le queda afinar la forma. En ello está actualmente, aunque tampoco quiere precipitarse porque, si bien el gran objetivo es la Vuelta a España, quiere aguantar el pico de forma hasta el Campeonato del Mundo y el Giro de Lombardía.

Su regreso a la competición está previsto para el 6 de agosto en el Eneco Tour, una carrera a caballo entre Holanda y Bélgica, donde finalizará el domingo 12. Sólo seis días más tarde, el 18, será de la salida en la Vuelta a España, que se pondrá en marcha en Pamplona. Coger la forma antes de esa fecha se antoja absurdo, por lo que su participación en la Clásica de San Sebastián, el 14, es una incógnita.

El Tour 2013

La Vuelta a España le puede permitir no pasar esta temporada en blanco, pero su venganza natural se producirá necesariamente en el Tour del año próximo.

Contador confía en que, como dicen los rumores, sea más duro que el de este año. Sabe que, para que se produzca un bonito duelo con Wiggins, los organizadores quizá mantengan el centenar largo de kilómetros contrarreloj, pero espera que, al menos, haya los finales en alto de siempre.

El Tour 2013 partirá de Córcega, pero de las tres etapas previstas en la isla, sólo una será para velocistas. De regreso a tierra firme, el Tour tendrá una contrarreloj por equipos en Niza. Si fuera hoy debería preocuparle, porque el Saxo Bank deja bastante que desear, pero Rijs le ha prometido reforzar la plantilla.

“Lo único que puedo decir es que el Tour del año que viene será más propicio a los escaladores que éste”, dijo el domingo Christian Prudhomme. “Habrá más llegadas en alto”, anunció.

Crédito Nota: Josu Garai